



CAPITULO XX.

*Ilustre triumpho de la Fee Santa con el martyrio del  
V. Fr. Juan Calero.*

**H**UERTO florido fue siempre la Religion Francisca-  
na, como la elogiaron muchos Romanos Pontifices.  
Este huerto que en las Divinas Letras se llamó  
Huerto cerrado, dice el docto Almonacir, son los monas-  
terios de monges y religiosas, fértiles de granados, y  
fructiferas plantas. Con mucha propiedad se compara la  
vida monástica al arbol de la granada; porque debajo  
de vna aspera corteza, se encierran vnidos muchos gra-  
nos de suavidad gustosa. A los principios son estos gra-  
nos blancos antes de llegar a la vltima sazón; y a este  
modo los Religiosos amantes de su Profession se mantie-  
nen candidos, hasta que con el rocío de la Gracia a fuer-  
za de mortificaciones se transforman en granos rubicun-  
dos; pero con mas propiedad son rubicundos granos los  
que derraman su sangre por la Predicacion de Christo,  
y de su Fee Santa, y de estos ofreció las primicias en es-  
ta Iglesia Indiana la pobre Religion de San Francisco, a  
la sombra de la Santa Provincia de México, en su pobre-  
cita Custodia de Michoacan y Xalisco, que siempre fue  
sola vna.

En el nuevo Convento de la Purissima Concepcion  
de Izatlan se hallava el año de 1541 el V. Fr. Juan Cale-

U. A. N. L.  
CAPILLA ALFONSO V

ro acompañando a su Presidente, a tiempo que ausente su Guardian el V. P. Fr. Antonio Cuellar, que avia ido al Capitulo a Mexico, se sublevaron ciertos Indios de aquella Provincia de Xalisco, llamados Caxcanes, quienes desamparando sus Pueblos, a que con la predicacion de el V. Cuellar y de Ntro. Calero (que era en lenguaje perito) estaban reducidos, apostataron de la Fee, que avian professado, y se subieron rebeldes a las Serranias de Tequila, siguiendo su mal egemplo los de vn Pueblo visita de Izatlan, sugetos ya a la Doctrina. El sacerdote que presidia en el Convento no devia de saber la lengua de los Indios, por lo qual Fr. Juan que los avia doctrinado, viendo la grande ofensa, que aquellos hacían a su Dios en apostatar de su Fee, y recelándose que si no volvian a poblado avian de ser muertos por los españoles, ó a mejor librar, dados por perpetuos esclavos, movido con celo de la salvacion de aquellos Bárbaros, y con caridad Christiana, pidió licencia a su Presidente para ir a aquellas Serranias, a reducirlos y a traerlos a sus Pueblos donde antes estaban. El sacerdote que tenia las veces de el Prelado, túvolo por bien, considerando que la obra que queria hacer Fr. Juan era piadosa, y santa, y él mismo le animó a ello, y se lo mandó, y como el primer paso en los peligros es hacer oracion a Dios, y pedirle el favor y ayuda de su Mano Diestra, como lo hizo Judith para vencer a Holofernes, acudió este fervoroso Siervo suyo a él, y aunque siempre era muy cuidadoso en su servicio, y en la oracion, aora dobló sus vigiliass, sus disciplinas y ayunos, y con esta preparacion se dispuso este Bendito Lego para la jornada, Dia primero de la Pasqua de el Espíritu Santo se confessó con tiernas lágrimas, y recibió la Sagrada Comunión con tal afecto, como de quien ya presagiava le avia de servir de Viático Fortalecido su corazon con el Divino fuego, que en tal dia bajó sobre los Sagrados Apóstoles en el Cenáculo, confiando le asistiría el Espíritu Santo encendiendo en llamas de fuego su lengua; tomó el camino para la Serrania donde se avian refugiado los alzados. Llegado que fue a Tequila, los llamó amorosamente con la caridad que siempre avia usado con ellos; y ya que los tuvo jun-

tos les hizo un razonamiento muy eficaz, persuadiéndoles no dejassen la Fee de Christo, que ya avian professado; ni se dejassen engañar de el demonio que procurava llevarles consigo al Infierno, que se bolviessen a su Pueblo donde sus Padres Espirituales, que como a hijos los amavan los avian puesto; que él prometia alcanzarles perdon de sus passados yerros, quales eran averles quitado la vida a ciertos Españoles, y aver levantado un Idolo invocando en él a los demonios. Los chichimecos que oyeron esta Platica, como conocian a Fr. Juan por hombre de vida inculpable y sabian que los amava, recibieron sin alteracion sus palabras, y le dieron por respuesta que se bolviessen a su Monasterio, que ellos sabian lo que les convenia, y mirarian lo que avian de hacer, vista su determinacion, y que no era posible llevarlos consigo, resolvió Fr. Juan bolverse a su Convento traspassado de dolor de ver la terquedad de sus antiguos hijos.

A este tiempo en que meditava su partida llegaron otros de aquellos Bárbaros, que no avian assistido a su exhortacion amorosa; y como eran los mas culpados en la muerte de los Españoles y en la idolatria de los idolos, tomaron por afrenta que aquel Religioso ubiese ido a predicarles otra vez la Fe de Cristo y sacarlos de sus antiguos errores y assi determinaron quitarle la vida, incitados de vna India que restadamente les dijo no serian hombres si no matassen aquel Frayle que iba a venderlos y engañarlos; iba ya el Bendito Religioso caminando para su convento, quando sintió el tropel de aquellos bárbaros que venian armados de arco, flechas y macanas (que son palos anchos, y tostados de encina) y conociendo venian a matarlo, se bolvió a ellos y con eficaces palabras les predicó la ofensa que a Dios acian en no creerlo y quitarle la vida por que les aconsejava aquella Santa Doctrina; los indios que nada entendian mas que a derramar su sangre le dijeron restadamente que venian a matarle; púosse de rodillas el Fiel Siervo de Dios dando gracias a su Magestad por la singular merced de morir por su amor y por la confesion de su Fe Santa.

Los crueles bárbaros sin guardarle el respeto que

asta entonces le avian guardado, dispararon sobre él tanta lluvia de flechas que atravesado por todas partes cayó en tierra confesando el nombre de Dios entre aquellos incrédulos. No contentos con esto, aquellos furiosos Tigres le quebraron con las macanas los dientes y muelas diciendo con irrisión: ya no nos predicarás mas cosas de el Cielo, ni de el infierno, ni emos menester ni queremos tu Doctrina. Passó mas adelante la crueldad, pues le dieron con las macanas muchos golpes en la cabeza aunque de muchas partes le corria sangre, viendo que no estava de el todo muerto lo acabaron de matar a pedradas.

Fue este bienaventurado mártir, imitador Glorioso en los tormentos de un San Estevan en las piedras, de un San Sebastian asaeteado, de una Santa Apolonia quebrantados los dientes, y de vn Santo Thomas Cantuariense, a quien fue rajada la cabeza.

Llevava este Santo Religioso en su compañía quatro indios Christianos de los que servian en la Iglesia, dos Niños que ayudaban a missa y otros dos ya mayores, el vno de estos llamado Francisco se escapó de entre las manos de aquellos crueles lobos, y se fue a su puehlo de Izatlan a dar noticia de lo sucedido.

Los otros tres, no quisieron desamparar a su querido P. y Maestro, y con muchas lágrimas se abrazaron con él, y los bárbaros les quitaron la vida cubriéndolos de flechas; y piadosamente podemos creer que el Santo Mártir se llevó consigo sus Animas al Cielo para que como fueren consortes de sus penas lo fuessen de sus glorias. Llegava la triste nueva a Ezatlan haciendo quenta los Christianos que el cuerpo de el dichoso Mártir se lo avian llevado los crueles Bárbaros, para sacrificarlo a sus idolos no fueron a buscarlo, asta que al cabo de cinco dias se supo que estavan los Cuerpos todavía tirados en el Campo. Aprestóse para ir a traerlos el Capitan Diego Lopez de Zuñiga con la gente que le acompañava y encontraron el cuerpo de el Bendito Fray Juan, no sin grande admiracion, fresco, sin Corrupcion alguna y la sangre tan fresca como si entonces lo acabaran de martirizar; y los cuerpos de sus tres compañeros estavan ya destrozados por los animales y Aves carniceras, que

abundan en aquellos campos. Quiso Dios ostentar sus grandes Maravillas en conservar el Cuerpo muerto de este su Siervo incorrupto, puesto al Sol, en la fuerza de los calores y con la sangre fresca, no permitiendo llegasen a destrozarlo las Aves, ni los animales silvestres que tanto apetecen las carnes muertas: lo qual para mayor prodigio no se verificó en los otros cuerpos de sus compañeros: para que todos conociesen queria su Magestad Suprema manifestar que su Siervo fue digno de alcanzar con su Gracia el mérito de Martyrio confessando su Santo Nombre. Llevaron con muchas lágrimas el Capitan y los Soldados el Sangriento Cadáver, cubriéndolo con vna capa porque los Bárbaros se avian llevado el Abito para memoria de su carnicero triunfo y el presidente del Convento le vistió vn Abito para poderle dar honesta sepultura. Queriendolo enterrar, era tal la fragancia que de sí despedía aquel dichoso Cuerpo, que los Españoles le quitaban a pedazos el Abito y fue necesario antes de que lo dejasen desnudo e tregarlo a la sepultura. Celebróse su funeral con muchas aclamaciones de su Virtuosa vida, llamandolo todos los circunstantes a voz en cuello Santo y quedó sepultado honorificamente en la Iglesia y Convento de dicho Pueblo de Ezatlan, aviendo sucedido su feliz Martirio el dia diez de Junio, primero de Pasqua de Espiritu Santo, año de mil quinientos y quarenta y uno.

Para evitar toda equivocacion, que pueda ofrecerse a los Eruditos en nuestras Chronicas, advierto que nuestro Ilustrisimo Gonzaga y el Venerable Arthuro dan a entender que fue Fr. Juan Calero Sacerdote, pues los Indiecitos, que le acompañaron en su martyrio, dicen le servian para ayudarle a Missa; mas en esto se debe estar a lo que llevo dicho, con los Autores que mas de cerca escrivieron en estas partes. Es tambien para evitar confusiones digno de saber que el Bendito Protho Mártir Fr. Juan Calero, tuvo tres nombres; el de Calero, que era el propio que mantuvo en el Siglo. Llamóse en la Religion Fr. Juan de Esperanza, y con razon, pues nunca perdió la que tuvo de morir por la confesion de el Nombre, y Fe de Jesuchristo Otros le llamaron Fr. Juan de Espiritu Santo; cuya Gracia siempre morava en su di-

chosa Alma, y tenia ordenado el mismo Divino Espiritu, que acabase su Vida con Martyrio en su Santa Festividad, que para él fue verdadera Pasqua y el dia de la alegria mayor de su corazon.



CAPITULO XXI.

*Vida y Martyrio de el V. P. Fray Antonio de Cuellar, Guardian de el Convento de la Concepción de Izatlan.*

**P**ARA dar a conocer al Invictissimo Mátyr Fr. Antonio de Cuellar se me vino a las manos aquella galante comparacion de el libro d elos Cantares, en que se compara el cuello de la Iglesia a la Torre de David de quien estaban pendientes mil escudos, y todo género de armas militares. Este cuello, en pluma de el muy Erudito Padre Flores Lib. 5, Cap. 2, son los Mátyrés y todos los escudos y armas de guerra con que hermsean la Torre de la Santa Iglesia, son las heridas con que fueron Martyrizados por Christo y las armas colgadas por trofeo los instrumentos con que les quitaron la vida los tiranos. Entre la variedad de instrumentos es singular la version de Genebrardo; que en lugar de Escudos y armas pone pendientes de el cuello de esta Torre multitud de alforjas, llenas de saetas. Estos Escudos y armas, dice el citado Padre Flores, se comparan a los collares con que hermosea su cuello la Esposa, que es la Santa Iglesia. Quan ajustada le venga toda esta misteriosa comparacion al Mátyr de Christo y Venerable Padre Fr. Antonio de Cuellar lo expresará le serie de su glorioso Martyrio.

Aviendose ausentado este Venerable Padre de su Convento de Ezatlan donde era prelado para ir a votar al Capitulo que se celebrava en la ciudad de México (como

BIBLIOTECA ALFONSO X  
U. A. N. I.

quedada insinuado) concludida la eleccion dió la vuelta a Ezatlan poco despues de la muerte de su amante compañero Fr. Juan Calero y como quando Moyses bajando del Monte Sinai alló al Pueblo idolatrando, assi este Siervo de Dios quando volvio de el Capitulo a Ezatlan alló la Tierra muy alborotada, muchos Pueblos alzados, y puestos en arma vueltos a la Idolatria los que antes eran Christianos por estar ya unidos con los Indios Infieles: y por que avian sido estos los refugiados en la Sierra por la muerte de Fr. Juan Calero, por este motivo se ofrecieron varios encuentros entre los Españoles y los Indios en que quedaron muertos muchos de los apostatas é infieles y cerca de treynta de los Españoles. Como el Bendito Fr. Antonio era Padre de toda aquella república por averla comenzado a poner en política y por aver predicado la palabra de Dios a sus moradores, luego que llegó, como Iris de paz, procuró establecerla entre los Españoles y entre algunos Pueblos de los menos culpables y de estos volvió muchos pacíficamente a sus antiguas poblaciones. No era mucho pacificasse los animos de los Españoles é Indios, pues su amoroso trato (mediante la Gracia de Dios) lo tenia grangeado el titulo de verdadero padre. Por esta causa avian rogado mucho a los prelados en el Capitulo, que no se lo mudasse a otra parte, mas que le mandassen volver a Ezatlan por que tenia puesta muy buena orden en lo Espiritual y tambien en lo temporal, y en todo le dava Dios gracias, y entonces mas particularmente convenia mucho su vuelta para pacificar la Tierra que tan alborotada estava. Pues como él anduviesse en aquellas obras de Angel de Paz, procurándola entre todos y aumentando amor, y caridad, y destruyendo la discordia, y guerra, que los demonios sembravan, le llegó obediencia de su Provincial, para que fuesse a llevar un Frayle a otro monasterio, de un Pueblo, llamado Tzapotlan, por que en su compañía iria consolado: hizolo assi el Santo Guardian; y dejando el Frayle en su monasterio, volviósse a su casa, y a la vuelta fuesse con algunos Indios, que lo acompañaban, por un Pueblo llamado Ameca que está quatro leguas de Ezatlan. Este Pueblo de Ameca era vno de los que el Siervo de Dios,

Fr. Antonio, avia recogido y poblado en vn buen Assiento, trayendo allí los Indios de los montes, por donde estaban derramados, como Salvajes, para que juntos cerca de su Iglesia, viviessen, como Hombres en política, y fuesen enseñados en la doctrina Christiana. Quando entró en el Pueblo lo halló casi despoblado, por que los Indios se avian alzado a los montes por el motivo de la guerra: hizolos llamar el Venerable Padre, y como los convidava con la paz acudieron muchos a su llamado: mas otros tercós en su rebeldía no quisieron venir a su presencia. Gustosos los que como mansas ovejas oyendo la voz de su Pastor se avian juntado en dicho Pueblo tuvieron el consuelo de oirle Predicar, y decirles Missa, dia de la Gloriosa Santa Clara, Viernes doce de Agosto; y quien podrá dudar el fervor de Espiritu y las tiernas lágrimas con que celebró aquel Santo Sacrificio presagiándole su Corazon, que avia de ser el ultimo. Bautizó despues muchos niños, y aviendo gastado algunas oras en dar saludables consejos a aquellos sus amados hijos despues de comer se despidió de ellos, para bolverse a su Monasterio, costándole esta ultima despedida mucha abundancia de lágrimas.

Enmedio de el camino que hay de este Pueblo al de Ezatlan se ofrece vna Serrania aspera, y montuosa, y en ella como leopardo le esperaba asechando vn capitanejo de los alzados con otros Indios, llamados Ihualucos revestidos de su misma zaña y fiereza. Saliendo de aquellas breñas cargados de sus armas a encontrarse con el Santo Religioso al camino y aunque por la mucha algazara con que venian y el trage con que se dejavan ver eran indicios manifiestos de la muerte que le maquinavan, ni se alteró su Corazon magnánimo, ni se demudó su semblante antes si bolbiendo el rostro a ellos los saludó y abló con palabras llenas de mansedumbre. Pudieran estas amenazar a vn Tigre; pero en estos mas crueles que los mismos brutos, no hicieron mella las palabras amorosas de el Siervo de Dios; antes si renovando en el hecho la infame traicion de Judas poseidos como él de el Espiritu Diabólico no lo entregaron en manos de sus enemigos, porque ellos fueron los traidores, y

los verdugos que le dieron la muerte. Dispararon sobre el Bendito Padre muchas saetas que lo atravesaron por todo el cuerpo, y otros por mostrarse mas diestros le encajaron tres flechas en el rostro y vna de ellas le entró por la boca y le salió por el cerebro. Desangrado por tantas y tan fieras heridas calló medio muerto en tierra, y para acabarle de el todo, descargaron sobre él muchas piedras, y le dieron muchos golpes con palos en la boca, y por todo el cuerpo. Ya creyeron con esto, los crueles apostátas, que quedava muerto y dejando tirado su cadaver para que fuese pasto de las Aves, se volbieron alegres y ufanos a la Serrania, como si ubiessen alcanzado una grande Victoria.

De los Indios fieles que avian salido de Ameca acompañando al Santo Mátyr quando le vieron cercado de aquellos carniceros Lobos, uyeran con presteza a dar aviso de lo que pasava, vnos a Ezatlan y otros a Ameca. Los de este Pueblo por estar mas cercano acudieron mas presto y hallaron al Venerable Padre vatallando todavia con las Agonias de la muerte. Lleváronlo cargado en ombros a su Pueblo y quisieran sanar sus heridas con lágrimas de sus ojos, y toda aquella noche y el Sabado siguiente le estuvieron aplicando quantos remedios alcanzó su industria, y con ellos se pudo mantener todo aquel dia llamando y Bendiciendo a Dios por tan gran beneficio como morir por la Fe Santa que avia predicado a aquellos Apostatas, y pidiendo les perdonasse aquel sacrilegio, imitando en rogar por sus enemigos al glorioso Mátyr San Estevan, y lo que es mas al Rey de los Martyres, que clavado en la Cruz rogó a su Eterno Padre por los mismos que lo crucificaron. Otro dia que fue Domingo, Vigilia de la Assumpcion de la Reyna de los Cielos, por la mañana entre fervorosos actos de amor Divino entregó su Espiritu a su Dueño Crucificado sacrificándole todas sus heridas, y sangre derramada por la que por sus sacrosantas Llagas se dignó verter por su remedio, y de todo el Mundo. Poco despues de aver espirado el Siervo de Dios, llegaron los Religiosos de Etzatlan con algunos Españoles, é Indios deseosos todos de encontrarle vivo para lograr su vltima bendiccion: mas

viéndole ya difunto solo les sirvió aquel sangriento espectáculo de renovar sus dulces memorias, y alabar al Señor por la fortaleza que le avia dado para morir con tantas heridas, publicando por cada vna de ellas como por bocas eloquentes, aunque mudas, las glorias de su Santissimo Nombre.

Ofrecióse una piadosa contienda entre los moradores de el Pueblo de Ameca, y los que avian venido de Etzatlan, porque cada vno de los dos Pueblos alegava derecho sobre aquel rico despojo de la mortalidad; los de Ameca por averlo traído a morir en su Pueblo: los de Etzatlan por ser prelado y guardian que avia salido de aquel Convento.

Los Religiosos compusieron el litis con suaves, y persuasivas razones alegándoles ser muy puesto en razon lo llevassen a enterrar al mismo Monasterio donde estava sepultado su compañero antiguo Fr. Juan Calero. Fueron todos los de vno y otro Pueblo cargando sobre sus ombros aquel Bendito Cuerpo, y llegados a Ezatlan trataron de darle sepultura el dia de la Assumpcion de Maria Santissima a que concurrió gran numero de gente, llorando todos con amargura su cruel muerte. Fueron tantos los llantos, y gemidos con que le enterraron, que ni los Religiosos podian hacer el Oficio, ni alguno se podia contener sin derramar muchas lagrimas acordándose de el buen Padre que perdian; y todos, grandes y pequeños, lo predicavan, y aclamavan por Mátyr de Jesu Christo. Vno de los Españoles, que se hallaron presentes a los entierros de Fr. Juan Calero, y de su Guardian Fr. Antonio de Cuellar, considerando las mercedes que Dios hace a sus Siervos, no solamente en la vida, mas tambien en la muerte, honrándolos con la Corona de el Martyrio, compungido de devocion, y desseoso de imitar a aquellos Bienaventurados, determinó dar libelo de repudio al mundo, y tomar el Abito de los Frailes Menores, con que se avian honrado aquellos Venerables difuntos: y en cumplimiento de su vocacion se fue luego a la presencia de el R. P. Custodio de Michoacan, que con su licencia tomó el Abito, y Professó para Religioso Lego en vno de los Conventos de aquella Santa Custodia.

dia. Llamábase Fr. Miguel de Estivales, y fue siempre Religioso de singularissimo ejemplo, y grande operario, no solo en los Officios de su humilde estado de Lego, mas tambien en la Conversion de muchos Infieles, por aver sido dotado de el Señor con singular Espiritu, y ardiente celo de la salvacion de los Gentiles, como se verá en su Vida, y en la de el V. Martyr de Christo Fr. Francisco Lorenzo.

Escribieron succinctamente de el Venerable Fr. Antonio de Cuellar, Nuestro Illustrissimo Gonzaga, escribiendo de el Convento de Ezatlan, y le da el titulo de Beato en el Catálogo de los Martyres. El Martyrologio Franciscano de Arthuro pone el Martyrio de Nuestro Cuellar a 15 de Noviembre, señala el año de 1541, y en ambas partidas padeció engaño, que suele ocasionarlo la mucha distancia, puesto que este Venerable Religioso escribió en la Francia, y en los trasumptos que llegaron a sus manos pudo ocasionarse la errata de el Año y Mes en los numeros, aunque con los demas Escriutores no discrepa en la sustancia de el Martyrio; solo añade que se venera en el dicho Convento su cuerpo por los grandes milagros, que obrava el Señor en aquellos tiempos por su intercesion, de los quales oi no tenemos memoria. El mes que pone Arthuro es el de Noviembre el dia 15. Es muy digno de notar el que no vaca de misterio el significado de el nombre Mexicano Etzatlan, que quiere decir en los arroyos de sangre, puesto que fue Nuestro Señor servido de comprobar con la verdad de el hecho el significado de el Nombre, no solo porque de este lugar de Ezatlan salieron quatro Martyres para matizar lo pardo de el sayal Franciscano con la púrpura de su sangre, sino tambien porque fue este lugar y Convento el depósito, como dejamos dicho, del Proto Martyr Fr. Juan Calero, y de su Guardian Fr. Antonio de Cuellar, sino de otros dos, como adelante veremos en la Vida de el V. P. Fr. Francisco Lorenzo, cuyas gloriosas hazañas daran bastante materia para lustre de esta Chronica.



## CAPITULO XXII.

*Vida toda apostólica del insigne Martyr de Christo  
Fr. Francisco Lorenzo.*

MUCHO se remontaron las bien cortadas plumas de los Escriutores quando intentaron hacer la descripción de la Novilissima y siempre merecedora de coronas, la Ciudad de Granada. Todas sus Armas, Escudos y Blassones se cifran esmaltando en vn Escudo de Plata una granada verde, descubriendo los rubicundos granos, teniendo por timbre vna Real Corona. En esta corte de todo el Reyno de Granada tuvo su feliz cuna el Venerable Siervo de Dios Fr. Francisco Lorenzo, a quien el silencio de los Escriutores de su maravillosa Vida con la cortedad de noticias le cercenaron la primera letra de su Sobrenombre, privándonos de saber la Nobleza de su Familia, y los Nombres, y Apellidos de sus progenitores, que todos estos titulos eran otros tantos laureles, conque pudiera despues de las Victorias que consiguió en su vida coronarse. Mas ya que emulando aquella saeta, que bajando de lo alto y dando el estallido sobre una piedra, en que estava grabado el Nombre Cesar le borró la letra primera, que era la C sobre que discutieron los agoreros, era presagio que moriria el Cesar cumplidos los cien dias que en la Aritmetica latina se cifran en la letra C; nos quitaron con el silencio la L de Fr. Lorenzo, nos dejan bastante campo en su nom-